



## ALCALA DEL JUCAR

A tan solo 12 minutos de Carcelén, se encuentra Alcalá de Júcar, pueblo que se encarama en una roca sobre un meandro del Júcar, donde sus casas escalan por ella o se excavan en la tierra y ascienden hasta el Castillo que preside, la vista, el pueblo y el río. El cañón del Júcar se recorta en láminas en su base, como una tarta de caliza que le confiere un peculiar aspecto.

El castillo de origen árabe al que debe parte de su topónimo (al-Qa`la) tiene ya poco de su raíz andalusí, diversas reformas dejan poco recuerdo de su ascendencia. Derrumbamientos, cambios en las torres y la reconquista, dejaron sucesivas restauraciones que borraron en buena parte su origen islámico.

El paseo debe continuar por su entramado de calles hasta la parroquia de San Andrés, uno de los edificios más significativos de la población.

Siguiendo el descenso llegamos al bello puente sobre el Júcar, del siglo XVIII al que se ha atribuido con frecuencia mayor antigüedad.

Las cuevas de la localidad son célebres por sus múltiples usos, nidificación de palomas, establos y farmacias naturales. Pero de especial interés son los túneles de los bares como la cueva de Masagó o la cueva del Diablo.

Si eres un amante de la buena gastronomía, en Alcalá del Júcar podrás degustar los platos típicos de la tradición manchega, como el gazpacho manchego, el atascaburras, los rollos de calabaza y la carne de membrillo y arrope.

Además, el municipio es un destino ideal para disfrutar en compañía, y un lugar perfecto para practicar los deportes de aventura. Si vienes en familia, los más pequeños podrán recorrer sus calles libremente y disfrutar de un entorno natural; mientras que si decides visitar Alcalá del Júcar con amigos, podrás hacer excursiones entre barrancos y retomar fuerzas en un entorno envidiable.

